Transcripción

Episodio 4 – Costa Rica en un entorno global cambiante

con Rodrigo Cubero

1. Presentación y contexto del episodio

Contexto y objetivos: Costa Rica, la ONU a 80 años y el debate por venir

Eduardo Ulibarri:

Hola, es un gusto darles la bienvenida a este pódcast de la serie ACA Conversamos, de la Academia de Centroamérica. El tema de hoy va a ser Costa Rica, sus oportunidades, sus desafíos en un cambiante entorno internacional. Y para ello vamos a conversar Rodrigo Cubero y un servidor, Eduardo Ulibarri.

Rodrigo es asociado de la Academia de Centroamérica, abogado, economista, consultor; fue presidente del Banco Central de Costa Rica y también funcionario por muchos años en el Fondo Monetario Internacional. Yo también soy asociado de la Academia de Centroamérica y lo más relevante para esta conversación es que, entre 2010 y 2014, fui representante permanente de Costa Rica ante las Naciones Unidas.

Precisamente, el día en que grabamos este pódcast, 23 de septiembre, comienza en Nueva York lo que se conoce como el segmento de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas, organización, por cierto, que este año cumple 80 años de haber sido establecida.

Alrededor de este acontecimiento, precisamente, se ha hablado mucho de los cambios que hay en el entorno internacional y algunos, Rodrigo, que me parece, tal vez, como más relevante mencionar para esta conversación, es, por un lado, la gran dificultad que está enfrentando en este momento el multilateralismo por muchas razones, pero, entre otras, que uno de sus pilares fundamentales desde la Segunda Guerra Mundial, que ha sido Estados Unidos, se ha venido retirando de las organizaciones internacionales e incluso tiene una retórica muchas veces adversa, crítica, hostil, diría yo incluso,

hacia el sistema internacional basado en reglas y en instituciones, algo que ha sido fundamental para todos los países pequeños, pero, en particular, Costa Rica.

Y alrededor desde el deterioro en el sistema internacional, pues, vemos una serie de conflictos que se han estado exacerbando: la tensión entre Estados Unidos y China; la invasión de Rusia a Ucrania —que ya tiene más de tres años y que ha generado un evidente irrespeto y una evidente agresión a un principio fundamental del derecho internacional, que es el respeto a la integridad territorial de los estados —; la guerra en Gaza; la guerra civil en Sudán; los flujos migratorios; el avance del populismo autoritario en muchas regiones. En fin, hay una gran cantidad de aspectos que giran alrededor de esta incertidumbre, pero, tal vez, podríamos comenzar en relación con el ámbito geopolítico.

Aunque después hablaremos del ámbito geoconómico —eso espero —, o vamos a derivar hacia ahí, tratando de auscultar un poco cómo Costa Rica se puede posicionar en este entorno, sobre todo dada nuestra vulnerabilidad relativa como país y el hecho de que siempre hemos dependido en gran medida de ese entorno, de un sistema internacional basado en reglas y en instituciones.

No sé qué, digamos, pensamientos, qué reflexiones podrías hacernos alrededor de esto.

Rodrigo Cubero:

Muchas gracias a la Academia de Centroamérica por la oportunidad, la invitación de participar en este podcast y, Eduardo, muchísimas gracias.

Bueno, empecemos por el principio. En efecto, se están celebrando los 80 años de las Naciones Unidas en un contexto muy desafortunado para las Naciones Unidas, donde la organización está enfrentando muchos retos y, particularmente, su desfinanciamiento por el retiro parcial de financiamiento de parte de su principal proveedor de fondos, que es los Estados Unidos.

Esto refleja una reducción en el apoyo de los Estados Unidos más amplia que simplemente el aspecto financiero, a todo el sistema de cooperación multilateral alrededor de las Naciones Unidas, que involucra no sólo a las Naciones Unidas, sino muchas agencias.

Estamos asistiendo a un proceso, desafortunadamente, de deterioro financiero, que va a golpear la capacidad de las Naciones unidas y sus agencias de influir, como han venido haciendo, en forma técnica en muchos ámbitos del mundo y de la cooperación internacional.

Entonces, es un contexto desafortunado que, para un país como Costa Rica —como bien decías, Eduardo—, que ha dependido siempre, en su carácter de país pequeño pero muy abierto, de ese multilateralismo; este es un contexto particularmente retador.

Lo que me parece corresponde hacer, en el caso de Costa Rica, es seguir luchando desde todos los diferentes foros multilaterales de los que somos miembros —prácticamente todos, porque Costa rica es miembro de todos los diferentes instancias—, seguir luchando porque se mantenga esa cooperación internacional y ese enfoque multilateral, a pesar del impacto negativo que, sin duda, está teniendo y va a tener el retiro parcial o total —en algunos casos, total— de los Estados Unidos de esos foros de cooperación.

Ha sido total en algunos casos. Ya de la Organización Mundial de Comercio, por ejemplo, y de la UNESCO, Estados Unidos se ha retirado formalmente. Y esperemos que no que no decida retirarse de las Naciones Unidas como tal. Me parece que el escenario más probable es simplemente que mantenga una relación relativamente tensa y que repliegue alguna parte del financiamiento, pero que no se retire.

En todo caso, esto es un reto y Costa Rica tiene que navegar ese reto, me parece, siempre luchando por mantener presencia en esos foros de cooperación, aunque se debiliten, aunque se vuelvan más tensos. Costa Rica tiene que tener una presencia activa, porque depende de nuestra participación, también, que logremos llevar adelante algunas de las reivindicaciones que para Costa Rica son inclaudicables, o deberían serlo, como la defensa a los derechos humanos, la defensa de un orden económico abierto —donde un país pequeño que depende tanto de la economía internacional pueda prosperar—. Y creo que una tarea nuestra es seguir trabajando en esa dirección.

Pero, con realismo también, profundizar relaciones bilaterales y regionales de naturaleza comercial y otras. Por ejemplo, la cooperación con la Unión Europea y las entidades y las agencias que pertenecen al ámbito europeo, que pertenecen, digamos, a la Unión Europea y a la Comisión Económica Europea.

Yo creo que es fundamental, en el caso de Costa Rica, profundizar relaciones con socios y aliados que comparten con nosotros una visión de mundo. Ahí me refiero, de nuevo, al tema de los derechos humanos; me refiero el tema de la cooperación internacional. Pero tenemos que también, más allá de la de la Unión Europea, buscar alianzas más fuertes con el Este asiático, con países avanzados de Asia —como Australia, Nueva Zelanda, Japón, Corea—, que tienen mucho en común con nosotros y con los que podemos realmente, me parece, establecer relaciones mucho más amplias de las que tenemos. Creo que por ahí debería ir la ruta.

---

2. Relaciones clave y pragmatismo exterior

Cómo Costa Rica navega entre Estados Unidos, China y el debilitamiento del multilateralismo

Eduardo Ulibarri:

Dentro de esas relaciones, Rodrigo, pues es un hecho que nuestras relaciones con Estados Unidos han sido y siguen siendo fundamentales, y lo continuarán siendo probablemente por décadas o para siempre.

En eso que se ha llamado como una alianza entre Estados Unidos y Costa Rica, que por mucho tiempo descansó, precisamente, alrededor de una comunidad de intereses y divisiones sobre el entorno internacional —ya vos mencionaste derechos humanos, comercio abierto; yo añadiría ambiente, impulso a la democracia, al Estado de derecho, incluso al multilateralismo—, la actual administración estadounidense se ha venido —ya lo conversamos— replegando de eso y, en algunos casos, ha sido claramente agresiva en contra de muchos de estos principios.

En cambio, tiene una actitud bastante transaccional de las relaciones internacionales que, en el ámbito de Centroamérica, se ha reflejado en la relación tan especial que el gobierno de Donald Trump ha desarrollado con El Salvador, por ejemplo, y particularmente con su presidente, Nayib Bukele.

Dentro de esos cambios tan drásticos en el abordaje de la política internacional de Estados Unidos, ¿qué elementos podría utilizar Costa Rica para tratar de mantener la mayor, no horizontalidad, pero, digamos, sí el mayor respeto posible en esas relaciones y que sean mutuamente favorables, mientras, a la vez, se trabaja, precisamente, por ampliar el horizonte de nuestros vínculos que, sobre todo en el ámbito comercial, es fundamental?

Y aquí, nada más un pequeño apunte para, de una vez, dejar el tema en esta parte de la discusión: China no la podemos considerar un aliado; China tal vez es una relación, llamémosla, estratégica, desbalanceada absolutamente en el ámbito comercial —porque le compramos más de dos mil millones de dólares al año y, si acaso, le exportamos, creo que son como 300 (millones), una cosa así por el estilo—, pero, en todo caso, si le compramos tanto es porque lo que nos vende le sirve al país. Entonces, también, ¿cómo manejar esa relación con China en medio, además, de una gran tensión con Estados Unidos, que últimamente ha venido cediendo un poco, pero que en cualquier momento podría exacerbarse?

Rodrigo Cubero:

Bueno, hay muchos temas ahí. Yo creo que el tema fundamental en este último punto, Eduardo, es mantener una visión pragmática, pero asentada o anclada en principios fundamentales y en valores.

En el pragmatismo, me parece que mantener la relación con China e incluso profundizarla es inevitable. China es la segunda economía más grande del mundo, posiblemente llegue a ser la primera, y es claramente un socio comercial importantísimo para Costa Rica. No lo convierte en un aliado.

Hay un pensador costarricense, a quien yo admiro mucho, que escribe columnas en *La Nación*, llamado Eduardo Ulibarri, que ha planteado muy claramente esta distinción entre quienes son los socios y quienes son nuestros aliados.

No es lo mismo, pero claramente China es un socio importante. Y, como socio comercial que es y como proveedor de muchos de los bienes de capital, de insumos y bienes de consumo final que Costa Rica consume e importa, necesitamos mantener una relación sana desde el punto de vista comercial con China.

También entendiendo que no somos necesariamente afines en los campos que antes mencionábamos —de defensa de la democracia, de los derechos humanos—, pero me parece que el pragmatismo nos debe llevar a entender que esa relación comercial está ahí para quedarse y debería profundizarse en la medida de lo posible.

Yendo al primer punto: "¿Cómo navegar estas aguas turbulentas y, particularmente, la relación con los Estados Unidos en ese contexto de repliegue de los Estados Unidos de los enfoques multilaterales?" Bueno, creo que es importante para Costa Rica seguir enfocando el mensaje central de que Costa Rica es un aliado importante para los Estados Unidos. Somos país anfitrión no sólo de una cantidad enorme de empresas norteamericanas, sino también de una cantidad enorme de ciudadanos norteamericanos —que se han venido a pensionar acá, que viven parcialmente o que viven totalmente ya en Costa Rica, que viven permanentemente en Costa Rica—; de manera que somos, en ese sentido, pues, un país muy cercano a los Estados Unidos.

Y me parece que el conjunto —la canasta— de productos y servicios que Costa Rica le exporta a los Estados Unidos es también un argumento de fortaleza. Lo que proveemos son servicios muy estratégicos de apoyo empresarial, servicios de software y bienes, sobre todo dispositivos médicos, que son altamente estratégicos para los Estados Unidos. Entonces, creo que esa vinculación comercial que tenemos con los Estados Unidos también nos posiciona como un aliado fuerte, al que los Estados Unidos no deberían dejar suelto, no deberían aislar.

También me parece importante, en el contexto del multilateralismo al que hacíamos referencia antes, que Costa Rica enfatice la importancia de algunas agencias que son técnicas y que tal vez tengan menos fricción con esta administración de los Estados Unidos, la administración Trump.

Las agencias técnicas que tienen poca relevancia desde el punto de vista geopolítico, porque hacen trabajos muy importantes —desde la aviación, la Agencia de Aviación Civil Internacional; de correos; el mismo Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que, si bien es cierto, sí tienen un impacto mucho mayor y son más visibles, llevan adelante una función técnica clave; los aspectos de Naciones Unidas que tienen que ver con estadísticas, por ejemplo, todo el sistema internacional de cuentas nacionales que las Naciones Unidas ha llevado adelante; las agencias estadísticas internacionales apoyadas por Naciones Unidas—, esos foros son clave que se mantengan funcionando. Han venido funcionando; son esenciales no sólo para la cooperación internacional, sino para la operación de aspectos técnicos en una multiplicidad de países, particularmente los de ingresos más bajos. Me parece que estas son reivindicaciones que Costa Rica debería llevar adelante sin mayor problema.

---

3. Política ambiental y liderazgo internacional

Costa Rica ante el reto de recuperar su voz verde en la agenda climática global

Eduardo Ulibarri:

Rodrigo, dentro de estos temas que han sido cruciales para la política exterior de Costa Rica, mencioné el ambiente, pero hay un aspecto de la política ambiental que es fundamental: el que tiene que ver con el cambio climático.

Precisamente, ahora en noviembre se va a realizar en Brasil la nueva reunión, la nueva COP de los países que son suscriptores de la Convención sobre Cambio Climático de la ONU, que prácticamente son todos los países del mundo. En ese ámbito, Costa Rica tradicionalmente ha tenido un gran liderazgo, pero es un hecho que lo hemos venido perdiendo, por descuido y, a veces, hasta por acciones deliberadas de la administración actual.

¿Qué impacto consideras que tiene ese repliegue que hemos estado teniendo? ¿Y qué beneficios podríamos obtener nosotros desde el punto de vista de imagen —que siempre cuenta, porque la imagen es parte de la capacidad de proyección y de poder de un país—, pero también en términos de beneficios económicos tangibles para Costa Rica, el mantener una política ambiental, y particularmente en el ámbito del cambio climático, robusta y respetuosa de los compromisos que hemos asumido?

Rodrigo Cubero:

A mí me parece que esto es algo muy lamentable que hemos visto en años recientes, particularmente en la administración Chaves, para ser claro con el tema del liderazgo histórico que Costa Rica ha tenido en materia ambiental.

O sea, es muy importante que Costa Rica recupere esa voz fuerte, ese posicionamiento, como un país líder en materia ambiental en foros internacionales. Porque eso nos permite aprovechar, en un contexto que, además, se vuelve muy complejo desde el punto de vista económico —un contexto internacional muy retador, muy desafiante—, que Costa Rica explote dos ventajas que tiene.

Primero, la capacidad del país de atraer inversión, recursos, interés en actividades de bioconservación. Aquí, Costa Rica ha tenido una larga tradición por todos los mecanismos que tenemos de protección de la naturaleza y de la biodiversidad. En atracción de fondos e inversión, creo que tenemos que seguir explotando esto. Ha sido uno de los puntos fuertes de la atracción del turismo para el país; entonces, tenemos que seguir fortaleciendo ese nicho que, desde el punto de vista económico, es fundamental, y es, por supuesto, fundamental también desde el punto de vista de la protección de la naturaleza y la conservación de la biodiversidad.

Eduardo Ulibarri:

Y del bienestar humano, en gran medida.

Rodrigo Cubero:

Y del bienestar humano, en sentido amplio.

Pero hay un segundo nicho, y es que, precisamente, en la conciencia universal —o, desafortunadamente, no universal, pero bastante extendida en el mundo— sobre la importancia del combate al cambio climático y, especialmente, a la emisión de gases de efecto invernadero, nos está llevando también a una inversión cada vez mayor, en muchos países, en energías verdes. En ese nicho, Costa Rica también puede tener fortalezas importantes.

No solo porque ya de por sí somos un país cuya matriz energética es limpia, sino porque tenemos la capacidad de seguir extendiéndonos en ese campo y atrayendo fondos con la imagen de Costa Rica como país verde, que ya hemos logrado posicionar. ¿Que se ha debilitado? Sí, pero que tenemos que recuperar y que tenemos que seguir alimentando, porque eso nos permite también crecer exitosamente en esa otra veta, digamos, de oportunidades que nos dan los temas climáticos.

Creo que aquí, un poco por convicción, por principio, y un poco por interés económico, Costa Rica tiene que seguir trabajando de lleno en foros internacionales en estos temas climáticos: energías verdes, protección de la biodiversidad y la conservación de la naturaleza son ámbitos donde Costa Rica tiene capacidades potenciales muy importantes para llevarle bienestar al ser humano; no solo en Costa Rica, sino más allá de nuestras fronteras, y donde tenemos que recuperar una voz de liderazgo.

4. Desafíos geoeconómicos y de seguridad internacional

Impacto de la guerra en Ucrania, repliegue del multilateralismo y estrategias de inserción global de Costa Rica

Eduardo Ulibarri:

> Hay un elemento, bueno, en el cual se combina lo geopolítico y lo geoeconómico, que, tal vez, lo vemos a veces muy distante, que es la guerra en Ucrania y el impacto de esa guerra en Europa en general. Europa, en este momento, pues, tiene un objetivo central de su política —estoy hablando de la Unión Europea, pero, incluso, países europeos que no forman parte de la Unión, que son miembros de la OTAN, por ejemplo, Noruega—, que es aumentar su inversión o su gasto en defensa considerablemente. Eso implica, entre otras cosas, al igual que lo ha hecho Estados Unidos por otras razones, reducir su cooperación internacional.
>
> Además, el reto de que, en el corazón de Europa —bueno, tal vez en el extremo este de Europa—, se está desarrollando un conflicto en el cual, claramente, un Estado viola la soberanía de otro; sin embargo, todavía se mantiene como un Estado legítimo en el contexto internacional. Eso, de una manera indirecta, afecta países como Costa Rica.
>
> Yo recuerdo, por ejemplo, cuando Rusia anexó Crimea en 2014, Costa Rica fue el único país latinoamericano que se manifestó enfáticamente, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en contra; por una razón muy simple: porque es una violación al derecho internacional y porque nosotros dependemos mucho de la vigencia de ese derecho internacional.
>
> Entonces, ¿cómo estos dos elementos —una transgresión tan clara del derecho internacional de la Carta de las Naciones Unidas, con 80 años de existencia, y el impacto que esto ha tenido en Europa y su abordaje de la cooperación internacional— afectan a un país como Costa Rica? ¿Y qué opciones podríamos tener en ese contexto?

Rodrigo Cubero:

> Bueno, aquí hay, de nuevo, muchísimos aspectos y, tal vez, en interés del tiempo, me voy a enfocar en nada más dos.

Primero, claramente, el reto para Costa Rica de estos acontecimientos recientes y, particularmente, ese repliegue del multilateralismo de parte de los Estados Unidos, es que uno de los grandes defensores del principio de no violación a la soberanía territorial de los estados, que fue los Estados Unidos, por lo menos en foros internacionales, se retira, digamos, de esa defensa y deja muy endeble el andamiaje internacional de respeto a esas normas, deja muy endeble particularmente a la OTAN, y deja en un estado de relativa indefensión en foros internacionales a países pequeños y, especialmente, sin ejército como el nuestro —los que no tenemos ejército, que somos muy pocos; me parece que Costa Rica, Panamá y Liberia, me parece que es otro país que había abolido el ejército—.

Eduardo Ulibarri:

Hay algunos del Caribe, que nunca tuvieron ejército.

Rodrigo Cubero:

Sí, que no llegaron a abolirlo porque nunca lo tuvieron. Pero, ciertamente, un país como el nuestro y algunos otros, que están en ese minúsculo grupo de países sin ejército, nos vemos especialmente vulnerables ante esos acontecimientos.

Yo creo que, de ahí, no toca más que seguir, como decíamos antes, profundizando relaciones con quienes sí creen en la defensa de esos principios, de sus valores —claramente, la Unión Europea—.

Y estar conscientes de que Costa Rica, eventualmente, en caso de necesitar apoyo de defensa, va a seguir necesitando la de los Estados Unidos; por lo cual, el diálogo con Estados Unidos, independientemente de la posición de la administración actual sobre estos temas, va a tener que seguir siendo muy claro en la necesidad de Costa Rica de contar con apoyo —ojalá explícito, pero, si no, en todo caso, tácito— de naturaleza militar de parte de los Estados Unidos. Lo que llaman en inglés un *backstop*. Como el *backstop* o el apoyo con el que Ucrania ha querido contar —explícito— de parte de los Estados Unidos, y que le ha costado tanto obtener de parte de esta administración.

Me parece, Eduardo, que el contexto para Costa Rica —también el entorno actual— ofrece oportunidades.

Costa Rica ha sido un país tremendamente exitoso, hay que decirlo sin ambages, en su inserción en la economía internacional en los últimos 40 años. Claramente, esa inserción depende ya no sólo de lo que hemos venido hablando: de la producción de bienes y servicios para la exportación —y algunos de ellos muy estratégicos para socios y aliados importantes, como los Estados Unidos—.

Debí haber mencionado no sólo los dispositivos médicos, sino también los microprocesadores; por ejemplo, la atracción de inversión extranjera directa y la integración que eso permite al país en lo que se llama las cadenas globales de suministro.

Hemos sido tremendamente exitosos en atraer inversión extranjera en diferentes nichos y, más recientemente, especialmente en el sector de servicios —ya no sólo en el sector de manufactura—. Esto nos da una resiliencia enorme frente a choques internacionales, y creo que tenemos que seguir por la ruta de profundizar esas trayectorias exitosas que ha tenido el país.

¿Cómo lo hemos hecho? Bueno, a partir de una serie de fortalezas estructurales que han sido muy importantes. En el caso de Costa Rica, claramente, el Estado de derecho, la democracia, unas condiciones de vida razonablemente seguras —que, desafortunadamente, ahora eso también está en entredicho, con el aumento en la criminalidad— y la disponibilidad de talento humano bastante eficiente y a salarios todavía razonablemente bajos, comparados con los de los países avanzados.

Esas son fortalezas estructurales.

Pero, además —y muy importantemente—, lo que nos ha permitido ser exitosos en ese campo es la presencia de agencias nacionales enfocadas en la atracción de inversión extranjera directa y la promoción de exportaciones. Y, aquí, me refiero a lo que yo siempre he llamado “la tríada de excelencia” de COMEX, CINDE y PROCOMER. Me parece que tenemos que seguir trabajando en esa tríada, y yo sé que la participación de CINDE se ha debilitado en esta administración.

Eduardo Ulibarri:

La han debilitado.

Rodrigo Cubero:

Sí, la han debilitado, porque le quitaron el financiamiento del gobierno y le quitaron una presencia formal en ese ámbito de cooperación con las agencias públicas, como PROCOMER y el Ministerio de Comercio Exterior.

Pero tenemos que seguir, en todo caso, trabajando —ojalá con CINDE de nuevo integrado en esa tríada— para seguir profundizando esas relaciones.

Eso es lo que le va a seguir, me parece, dando a Costa Rica la oportunidad de crecer con presencia en diferentes ámbitos internacionales, ya no sólo en los Estados Unidos y Europa; ojalá, como decía antes, también en el Este asiático, más y más, y también en América Latina.

Tenemos, realmente, que reconocer que Costa Rica, aunque enfrenta muchos retos, ha sido un país —y creo que seguirá siendo— capaz de atraer mucha inversión, también, de otros países de América Latina. Aquí, “en el país de los ciegos, el tuerto es rey”, decimos en Costa Rica.

Costa Rica ha sido relativamente exitoso, también, en posicionarse como un país que pueda traer inversión de otros países latinoamericanos, y creo que, por ahí, también tenemos que seguir explorando esta senda.

5. Dualidad económica y desafíos del desarrollo interno

El agotamiento del modelo de crecimiento y la urgencia de reactivar el régimen definitivo

Eduardo Ulibarri:

> Ahora, Rodrigo, hay algunas personas que dicen —y yo tiendo a estar entre ellas— que ese modelo, en este momento, está dando algunas señales de agotamiento o, por lo menos, de falta de dinamismo.
>
> Además, que hay un elemento que ha estado ahí, desarrollándose paralelamente: hay un sector muy importante de nuestra economía, sobre todo la economía, digamos, de base local y que depende mucho del mercado local, que se ha visto, en gran medida, afectada; o, por lo menos, que no ha logrado tener el apoyo institucional, no ha logrado contar con políticas públicas, con ese tipo de agencias. Esa tríada no existe en relación con la economía interna —porque hay serios problemas en el Ministerio de Agricultura, en el Ministerio de Economía, Industria y Comercio; hay también problemas con el costo del empleo que, indudablemente, afecta a las empresas transnacionales, pero también afecta a las empresas nacionales; me estoy refiriendo, sobre todo, a las cargas sociales—.
>
> ¿Qué tipo de medidas de política pública se podrían impulsar para tratar de que ese sector de la economía —que, en relación con su aporte al producto interno bruto, sigue siendo el más importante— logre, de una manera más dinámica —porque no es que no lo haya logrado, pero que lo logre mucho más—, beneficiarse de ese dinamismo de nuestra inserción exitosa en la economía, en el comercio y en las inversiones internacionales?

Rodrigo Cubero:

> El tema de lo que llamamos en Costa Rica la “dualidad económica”. Tenemos un sector tremendamente dinámico, muy exitoso, que ha sido el sector de zonas francas, que ha llevado adelante el crecimiento económico, con tasas de crecimiento que han andado, en los últimos años, siempre por encima de los dos dígitos —siempre por encima del 10 por ciento—; de manera que es un sector que ha sido tremendamente exitoso.

Por otro lado, el resto de la economía nacional, que todavía representa el 85 por ciento del PIB y es lo que en el Banco Central llaman el régimen definitivo —es decir, las empresas fuera de zonas francas—, creciendo a tasas muy bajas y, desafortunadamente, desacelerándose en meses recientes.

Eduardo Ulibarri:

Incluso, hasta el turismo, desgraciadamente.

Rodrigo Cubero:

Así es, el turismo es enteramente en el régimen definitivo, no está en zonas francas.

Entonces, las empresas que representan el 85 por ciento del PIB nacional, que están fuera de zonas francas, están creciendo a tasas muy bajas y generando poco empleo.

De hecho, una buena parte del empleo en el sector del régimen definitivo es informal, es decir, no está asegurado. Tenemos, entonces, que reconocer que aquí hay algo que está fallando en el modelo de desarrollo de Costa Rica: tenemos, básicamente, un avión con dos motores y uno se nos está apagando, y es el motor más grande de la economía nacional —que es el régimen definitivo—.

¿Qué podemos hacer para encender ese motor de nuevo y acelerarlo? Me parece que tenemos que entender cuáles son las falencias estructurales y algunas coyunturales que están golpeando desproporcionadamente al régimen definitivo.

Ya mencionaste algunas, Eduardo, y, particularmente, yo las resumiría en altos costos de producción. Esos altos costos de producción pasan por altos costos laborales, que, en particular, tienen que ver con las altas cargas patronales a la seguridad social —porque en las cargas laborales estamos, más o menos, en línea con otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)—; pero, en las cargas patronales, estamos claramente salidos de la norma.

Esos altos costos también tienen que ver con altas tarifas eléctricas; tienen que ver con la pésima calidad de la infraestructura vial y portuaria en Costa Rica, que encarece muchísimo los costos de producción; tienen que ver con un alto fardo regulatorio, que también, al final, encarece los costos de operación de las empresas; y, cada vez más, con problemas para encontrar el talento que se necesita en el contexto de las empresas que están fuera del régimen de zonas francas y también en las zonas francas.

Esto último porque tenemos un bache educativo que se ha vuelto muy problemático. Es decir, la educación formal e informal en Costa Rica, y la educación vocacional, no están produciendo todo el talento que están demandando las empresas.

A esos factores estructurales se les suman factores coyunturales y, particularmente, la depreciación cambiaria, que está golpeando muy fuertemente algunos sectores importantes del régimen definitivo —también a las zonas francas, por cierto—; pero esa depreciación ha golpeado, en particular, al sector turismo, que es un gran empleador, y está golpeando muy fuertemente también al sector que compite con importaciones: por ejemplo, la producción de textiles, producción de alimentos y bebidas en territorio nacional.

Y otro factor coyuntural, que se le añade a todos estos temas estructurales, Eduardo, es el tema del aumento de la criminalidad. Eso golpea todo el sector productivo nacional, pero tiene particular incidencia en el sector turismo y en el sector comercial. Me preocupan muchísimo estos factores.

Entonces, lo que tenemos que hacer, Eduardo, para lidiar con esos problemas es, primero, poner en el centro de la agenda económica nacional —ojalá para la próxima Presidencia de la República; esto es algo que deberían tomar muy en serio los candidatos a la Presidencia— la agenda de reactivación del régimen definitivo.

Poniendo como prioridad todos estos temas estructurales; particularmente, el tema de las cargas patronales, que me parece que es un tema central. Pero también el de las tarifas eléctricas, que requiere una apertura del mercado eléctrico y una reorganización de la regulación del mercado.

Me parece que también deberíamos tener claridad sobre la importancia de la infraestructura; mejorar la infraestructura vial y portuaria. Ahí hay mucho que se puede hacer sin tocar demasiado la bolsa del Estado: mejorar la asignación del gasto público hacia el gasto social y, particularmente, en salud y educación.

Me parece que todos son temas urgentes, pero vamos a tener que atender también, Eduardo, el tema del tipo de cambio y el tema de la criminalidad; se vuelven cada vez más urgentes.

Eduardo Ulibarri:

Sin duda.

Bueno, total, terminamos hablando de los temas locales, pero es que son inevitables. O sea, todos los países estamos en el mundo y el mundo está dentro de nosotros.

6. Cierre

Navegar un orden fragmentado con principios claros y una diplomacia fortalecida

Eduardo Ulibarri:

> Ya para terminar, Rodrigo —porque el tiempo se nos ha hecho muy corto y ha pasado—, siempre la bola de cristal es muy riesgosa, pero proyectemos de nuevo hacia el mundo. ¿Podríamos pensar que avanzamos hacia un multilateralismo fragmentado, hacia esferas de distintos tipos de multilateralismo, que no necesariamente siempre se van a hablar entre sí?

Rodrigo Cubero:

> Me parece que es inevitable. Hay una fragmentación muy clara en el mundo, entre el Occidente y otro bloque que es —podríamos llamar— el bloque antioccidental: China, Rusia, Corea del Norte, Venezuela, Cuba, Nicaragua (...).

Eduardo Ulibarri:

> Irán.

Rodrigo Cubero:

> Irán también.
>
> Tenemos que entender que, desde la llegada de Trump al poder, el bloque occidental también, de alguna forma, se debilita y se fragmenta.

Eduardo Ulibarri:

> Se ha fragmentado internamente, sí.

Rodrigo Cubero:

> Y no sabemos si Trump está en un punto intermedio entre estos dos bloques y llevando a Estados Unidos a disociarse un poco del bloque occidental.
>
> Pero, claramente, Costa Rica siempre se ha visto cercana al bloque occidental y, para nosotros, esta fragmentación es una fragmentación que nos compromete y nos complica un poco la forma de operar.

Hemos dicho que tenemos que navegar con pragmatismo esas aguas y entender quiénes son nuestros aliados; entender, también, cuáles son los principios que queremos defender y las líneas rojas que debemos trazar y que no deberíamos cruzar.

Pero, ciertamente, esa fragmentación, Eduardo, está frente a nosotros y tenemos que tenerla muy clara, porque es el contexto en el que nos tocó navegar.

Eduardo Ulibarri:

Y yo me atrevería a decir, ya para cerrar, que no sólo debemos tener eso muy claro y no sólo debemos reforzar todo lo que tiene que ver con la proyección comercial, económica, etcétera, sino también reforzar el aparato de nuestra política exterior —que tradicionalmente ha estado muy marginado dentro de lo que es la estructura del Estado—. Porque, paradójicamente, la política exterior ha sido una prioridad: Costa Rica se ha distinguido en ella, pero el aparato de esa política exterior ha sido débil y ahora, más que nunca, necesita reforzarse.

Rodrigo Cubero:

Es uno de los aspectos más del sector público que necesitamos reforzar, sin duda.

Eduardo Ulibarri:

Bueno, muchísimas gracias a Rodrigo Cubero, asociado de esta Academia. Aprovecho para decir que Rodrigo ha estado trabajando —creo que ya lo tiene casi finalizado— en un libro sobre cien años de banca central en Costa Rica, que va a ser publicado por la Academia de Centroamérica. Así que hay que estar al tanto de esa aparición.

Quiero agradecerles a todas las personas que nos han seguido en este pódcast por su atención a la serie ACA Conversamos, de la Academia de Centroamérica.

Y, simplemente, los insto a que estén pendientes del resto de pódcast que vendrán saliendo en su oportunidad. Muchísimas gracias y hasta luego.